



CONFERENCIA DE RELIGIOSOS DE COLOMBIA

COMISION INTERCONGREGACIONAL DE JUSTICIA Y PAZ

Apartado aéreo 52332 Bogotá, D. E. — Colombia

Los datos aquí utilizados han sido procesados por el Banco de Datos del Centro de Investigación y Educación Popular de la Compañía de Jesús.

Indice

Presentación.....	5
Hildegard María Feldmann	6
Homilía de Mons. Miguel Angel Lecumberry	7
Carta del P. Jairo Ochoa, sobre la vida de la Hna. Hildegard.....	9
Te cantamos Señor en medio de los falsos dioses	12
Muertes violentas, desaparecidos y torturas en el tercer trimestre de 1990.....	14
Julio	15
Agosto	49
Septiembre	69
Cuadros	
1. Perfil de las víctimas según sectores sociales.....	93
2. Perfil de las víctimas según su actividad	93
3. Perfil de las víctimas según su profesión.....	94
4. Perfil de las víctimas según su relación con el Estado	94
5. Perfil de las víctimas según su militancia política	95
6. Muertos y heridos en acciones bélicas	95
7. Distribución Geográfica de las víctimas	96
8. Cifras globales	97
9. Fuentes de información sobre violaciones de Derechos Humanos.....	98
"Desaparecidos"	99
Ayudas para el diálogo.....	105
Carta abierta al doctor César Gaviria (Poema).....	107

PRESENTACION

La realización del taller intercongregacional de Justicia y paz, celebrado en Bogotá del 11 al 16 de agosto de 1990, fue una experiencia de fraternidad y compromiso con la defensa de la vida.

Una vez más todos fuimos concientes que como personas, hombres y mujeres, llamados a participar de tiempo completo en la construcción de este Reino de Justicia y Amor, tenemos una palabra que decir a la sociedad y no podemos evadirnos.

El taller fue una oportunidad privilegiada que aprovechamos al máximo para compartir dolores y signos de vida, esfuerzos y sinsabores de nuestros trabajos en las zonas de violencia donde muchos de nosotros llevan a cabo la misión de Jesús.

Sin duda esta jornada nos hizo a todos más fuertes en nuestro compromiso.

"Consagrados para defender la vida" (lema del taller)

Ahora estamos más animados para continuar con esta publicación de listas de muertos, con la esperanza que algún día esta situación de terror pasará y podremos celebrar el amor.



HILDEGARD MARIA FELDMANN MISIONERA LAICA DE LA SOCIEDAD MISIONERA DE BETHLEM



El Lunes 10 de septiembre se encontraba atendiendo a una enferma en Guachavés (municipio de Santa Cruz, Nariño).

Junto a la casa donde ella estaba, había otra casa deshabitada donde solía entrar la guerrilla. En ese momento había allí un guerrillero que hacía guardia mientras los otros se bañaban en el río. El ejército llegó sorpresivamente a este lugar, entraron también a la casa donde estaba la hermana y asesinaron

intencionalmente a varios de ellos: la hermana Hildegard, Don Ramón Rojas (catequista), un joven que intentó correr y el guerrillero que hacía vigilancia en la casa vecina. Varias personas quedaron heridas.

Los cuerpos de las víctimas fueron sepultados en el lugar. A instancias de la Superiora de las Franciscanas de Samaniego, el ejército accedió a exhumarla y trasladarla hasta Samaniego, en donde se efectuaron las exequias el miércoles 12, presididas por el Obispo de Ipiales.

Según inspección de cadáver, tenía un solo tiro en el corazón.

HOMILIA DE MONS. MIGUEL ANGEL LECUMBERRI, EN LA EUCARISTIA CONVOCADA POR LA C.R.C. EN MEMORIA DE LA HNA. HILDEGARD MARIA FELDMANN, MISIONERA SEGLAR DE LA SOCIEDAD MISIONERA DE BELEN.

Agradezco la invitación de la Conferencia Colombiana de Religiosos para presidir la Santa Misa por la Hna. HILDEGARD FELDMANN, Misionera Secular de la Sociedad Misionera de Belén, de nacionalidad Suiza.

En la vida de S. Alberto de Sicilia, carmelita se cuenta lo siguiente:

Con ocasión de su muerte y entierro hubo una fuerte discusión entre el pueblo y el clero sobre la misa que se debía celebrar.

El Clero obediente a las rúbricas opinaba que la Misa a decir era de difuntos o de Requiem.

El pueblo convencido de la santidad de vida de San Alberto exigía que se cantase la Misa de Gloria. Dice la leyenda que el mismo cielo dirimió la controversia, ya que aparecieron dos ángeles entonando el Introito de Gloria de la Misa de Confesores; OS JUSTI MEDITABITUR SAPIENTIAM. La boca del justo meditará sabiduría.

También ahora afloran dos sentimientos al parecer encontrados. Sentimos la tristeza de la separación temporal de la querida, sacrificada y santa Hildegard Feldmann, a quien conocí durante cinco años que laboró como enfermera en la Costa del Pacífico, del Vicariato Apostó-

lico de Tumaco. A la vez sentimos la alegría de verla coronada en la palma del martirio en un acto de servicio de Dios a través del servicio del hombre. Le conocí durante cinco años, a partir del mes de agosto de mil novecientos ochenta y cuatro, cuando comenzó a integrar la comunidad Bethlemita de Bocas de Satinga junto con las hermanas María Portman y Valentina Cortesi para la atención pastoral de una vasta y difícil región, carente de lo más esencial para la vida. Con ocasión de la inauguración de la modesta residencia tuvimos el honor de recibir al obispo de Friburgo-Ginebra, Mons. Pier Mammi. Y allí permaneció hasta mediados del presente año.

La Providencia ha querido que la comunidad Bethlemita permanezca en Satinga hasta este año, en que los sacrificados hijos de San Francisco, en la persona de los pp. Antonio Gaviria y Narciso Díaz, se han hecho cargo de esa sección, habiendo sido nombrados párrocos in sólido a partir del próximo 24 Fiesta de la Merced. La labor previa de roturación ha sido llevada a cabo por la comunidad Bethlemita. Allí ha trabajado incansablemente como enfermera la hermana Hildegard.

Mujer Silenciosa. La Hna. Hildegard, de un frágil físico, era por naturaleza tímida casi hasta el extremo. Su alta sensibilidad le imposibilitaba pronunciar ape-

nas palabras. No era un silencio que asustaba, más bien un silencio lleno de Dios y de cordialidad. Hablaba más bien con su presencia alegre a la vez que discreta.

El Alcalde de Bogotá puso como slogan de su propaganda al cargo: DICIENDO Y HACIENDO. El slogan de la Hna. Hildegard diría que fué: HACIENDO Y SIRVIENDO, en silencio, al estilo de San José, de quien dice el Evangelio: HIZO LO QUE EL SEÑOR LE ORDENABA POR EL ANGEL, sin pronunciar una sola palabra.

Tal vez trató de imitar al Santo Patrono de Suiza, San Nicolás de Flue, hombre silencioso, penitente y devoto, a la vez que comprometido en el servicio de los demás. Repetía las palabras del Santo Patrono de Suiza: SEÑOR MIO Y DIOS MIO, ALEJA DE MI TODO LO QUE ME ALEJA DE TI. SEÑOR Y DIOS MIO, LIBRAME DE MI MISMO Y CONCEDEME POSEERTE SOLO A TI.

Mujer Servicial. El célebre P. Luis de Granada dice que Dios nos dió la lengua corta y los brazos largos para que hablemos poco y obremos mucho. Desgraciadamente muchas veces sacamos la lengua más que los brazos. La Hna. Hildegard llevó a la práctica la sentencia del P. Granada.

Siempre disponible para el servicio, sobre todo a través de su profesión de enfermera en beneficio de todos, preferentemente de los hermanos más pobres, como son los hermanos de la Costa Pacífica en Satinga, carentes de luz, de agua, de medicinas, de caminos.

Como otro Martín de Porres, se multiplica para -iba a decir- a la vez en tantos lugares que le solicitaban para la cura de los enfermos. Y cuando la fama de su santidad y servicio sobrepujaba su persona pidió ser trasladada a un lugar más retirado como era el de Sandé, en la serra-

nía Nariñense, a donde para llegar se requieren más de doce horas a pie y en lomo de bestia. En una de las recientes correrías para atender a indígenas se había fracturado un brazo.

El martirio la encontró en acto de servicio. Hay dos versiones: La oficial, aireada por cierta prensa y medios de comunicación titula: "Monja extranjera entre subversivos dados de baja. En el enfrentamiento murieron otros tres guerrilleros. En la casa se encontraron granadas, carabinas, dinamita, etc." como queriendo manchar la limpia vida de la Santa Hermana con la calumnia.

La versión verídica, recogida por el pueblo sencillo y fiel, avalada por el comunicado de la Comisión de Justicia y Paz de la C.R.C., dice y reafirma que a la hora del martirio la Hermana atendía a una enferma. Los asesinos entraron en la casa, ultimaron a la Hna. Hildegard María, al catequista Ramón Rojas y a un joven que asustado intentó huir, así como a un guerrillero que hacía guardia en una casa vecina.

Edith Stein, martirizada en la Cámara de Gas de Auschwitz, agosto de 1942, ha sido elevada a los altares por el Papa Juan Pablo II, a pesar de haber sido muerta, no por sus convicciones cristianas o su condición de religiosa carmelita, sino por pertenecer a la raza judía. O sea, mártir de Lesa Humanidad.

De la misma manera, muy bien la Hna. Hildegard puede ser considerada santa y aún elevada a los altares por haber ofrendado su vida en acto de servicio, culminación de una trayectoria de entrega a Cristo.

El pueblo fiel que tiene el sentido de Dios, "vox populi: vox dei", así lo ha entendido, cuando ha visto, tanto en Bocas de Satinga como el Sande, en Hildegard, a un Angel de Dios.

Por ello no es extraño que a sus funerales acudiese tanta gente llegada de todas partes: Tumaco, Pasto, Salahonda, Popayán, Ipiales, sobre todo de El Sande, Guachavez y Samaniego, con sus autoridades civiles y religiosas, alcaldes y el Obispo de la Diócesis al frente como hemos visto en las fotografías.

Como en el caso de San Alberto de Sicilia, carmelita, qué vamos a hacer? pedimos por Hildegard, o pedir que ella ruegue por nosotros?

En la Eucaristía nos unimos íntimamente a ella, pues recibimos la sangre de Cristo y ella es un miembro vivo del Redentor.

Cuando tenía ya organizado mi sermoncito, he aquí que me llega hoy carta del párroco de la Hna. Hildegard María, el P. Jairo Ochoa, carmelita, quién mejor que este servidor retrata a la hermana. ●

Texto completo de la carta del P. Jairo Ochoa, sobre la vida de la Hna. Hildegard:

LA HERMANA HILDEGARD FELDMAN.

Mi memoria no es muy feliz que digamos, pues no puedo precisar bien el mes y el día en que conocí a la Hna. Hildegard, a la que familiarmente hemos conocido en el Vicariato por Hilda. Lo cierto es que hace seis años ella hizo parte del equipo fundador de las Hnas. que llegaban a Boca de Satinga. Se me hacía imposible que dijeran el sí de la aceptación. Las ví tan delicadas, al fin y al cabo uno quiere para las mujeres lo mejor en medio de aquellas mal llamadas calles llenas de fango y de aguas negras, en aquella Capilla desvencijada y llena de rotos en el techo, en aquella casa que les ofrecíamos, me parecía imposible que ellas aceptaran tal aventura. Pero su sonrisa y sus ojos brillantes ante la expectativa de la gente, dejaba entrever que esas mujeres que hablaban enredado se quedarían con nosotros. Allí estaban la Hermana María Portman y la Hermana Hilda.

La Hna. Hilda era una religiosa laica, que pertenecía a la Sociedad Misionera de Belén. Mujer delgada, de unos cincuenta años de edad, nacida en Naefels

en el Canton de Clarus, en Suiza. Trabajó durante 20 años en la India al servicio de comunidades muy pobres y entre pueblos de las más diversas culturas y creencias. Hizo su intento por entrar a trabajar en Bangladech. Allí estuvo un año, aprendiendo el idioma y esperando en compañía de la Hna. María que el gobierno le diera la posibilidad de ingresar a dicho Estado. Intento que a la postre quedó fallido. Así que de la India, con su rica experiencia y con su maestría en el campo de la salud, vino al Vicariato Apostólico de Tumaco.

En ella se encontraba una mujer sencilla, casi frágil, suave y limpia hasta la pulcritud, seria y amable, discreta y servicial. No metía ruido pero era eficaz y consagrada. Observadora y sensible. Muy amante de la naturaleza, parecía que tenía un particular tino con el conocimiento de las plantas. Una mujer verdaderamente competente en los conocimientos musicales, identificaba y degustaba la música clásica con una atención y gusto que daba envidia. Atendía con particular pericia a las mujeres púérperas y a los niños. Contrastaba mucho verla manosear las más repugnantes enfermedades como las sífi-

lis en estados avanzados y heridad putrefactas. Cuando estaba en su tarea de enfermera se le medía a todo. Era muy hábil para dar a conocer o comunicar sus conocimientos a las promotoras de salud. Ordenada y metódica hasta lo increíble pero sin ser rígida y sabía hacer chiste de su misma disciplina. Se puede decir que tenía el don especial para hacer extracciones dentales. Uno se quedaba sorprendido viendo sus manos tan delicadas haciendo las complicadas extracciones de los más rudos y fuertes campesinos. Parecía que estaba haciendo de todo menos sacando una muela.

Esta Hermana Hilda pasó casi cinco años en Bocas de Satinga, que por el entonces hacía parte de la Parroquia de El Charco y por eso me tocó en suerte estar muy cerca de ella y compartir su vida. Es esta la misma Hna. Hilda que al salir de Bocas de Satinga eligió como lugar de trabajo El Sandé, vereda del municipio de Guachaves. Allí llevaba prácticamente un año trabajando como promotora de salud con un equipo de mujeres muy integrado a la Comunidad. Para llegar al Sandé tenía que llegar a Samaniego, un municipio que verdaderamente está en la cola del mundo. De allí internarse por un mal camino llamado carretera. Continuando desde allí a lomo de bestia unas doce horas. Solo así podía hacer su arribo a la Comunidad del Sandé. Ella era la única de la Sociedad Misionera de Belén que trabajaba allí, las compañeras eran seglares que formaban el equipo con ella. Pero allí estaba lo que ella quería, estar junto con unas gentes las más abandonadas de Colombia. Allí desempeñaba sus servicios de salud. Allí, por cierto, debido a lo fragoso del camino, meses antes se había accidentado sufriendo una dislocación de un brazo. Allí ella admiraba esas gentes sencillas que en Colombia parece que no tienen otro derecho sino a morir de abandono y de promesas. Aquí trabajaba y aquí murió la Hna. Hilda en su ley, en ese preciso momento atendía a un enfer-

mo. Esta es la que en los noticieros de la prensa y en los datos suministrados por el mismo ejército han calificado como una MUJER GUERRILLERA y de la que se han atrevido a decir que tenía uniformes de las fuerzas armadas.

Ese tiro certero en todo el corazón, la única herida que le vimos. No esta al acaso y está dejando salir una serie de interrogantes. En la zona solo había un guerrillero y tres campesinos más, sencillos y nobles que también han calificado de guerrilleros. La casa humilde donde vivía la Hermana fué revuelta en todos los sentidos. Todo quedó por el suelo, nada quedó en su puesto. El deseo de encontrar lo que no podía haber los enloqueció.

Esta muerte brutal y absurda fue el Domingo 9 de septiembre a las 4 de la tarde. Como las compañeras del equipo estaban ausentes, los campesinos en su atolondramiento, la enterraron el día martes sin ninguna preparación porque el ejército no permitió que se le hiciera nada. Tampoco permitió que saliera gente a los poblados vecinos a comunicar la noticia. Solamente el miércoles a las once de la mañana se vino a saber la noticia y gracias a las buenas gestiones de las Hermanas Franciscanas y del Padre Jairo Chamorro, se pudo desenterrarla, a pesar de que ya estaba en estado de descomposición, para llevarla a enterrar a Samaniego. Allí la vimos y se pudo ver también de cerca la herida certera y hartera en el corazón que deja flotando mil interrogantes, que confirman la guerra sucia, la absurda locura de guerra que nos invade en Colombia.

Es cierto, su entierro fué una apoteosis y una manifestación de rechazo a esta brutal guerra. El pueblo campesino abarrotó la imponente Iglesia; la concurrencia de las religiosas fué nutrida; la presencia de sus compañeros de la Sociedad Misionera de Belén vigorosa y cálida y también un buen grupo de Sacerdotes con el

Obispo de Ipiales, Mons. Gustavo Martínez Frías. La juventud se hizo sentir, acompañó toda la ceremonia y en sus pancartas dejaba ver su inconformidad, su protesta y su rechazo a la violencia militar: *"Fuera soldados asesinos, por qué nos vienen a matar a los que sirven al Pueblo? No queremos entre nosotros ni el Ejército, ni la Guerrilla. Qué hacen aquí si nadie los llamó?"*.

No dudemos, América tiene sus mártires. Hilda, la sencilla Hermana, que tanto trabajó en el Vicariato y a la que aprendimos a amar, es una de esas mártires. Su sangre no puede ser en vano y de ella tiene que brotar la estirpe vigorosa que nos dará el Señor. Nuestra Iglesia es grande cuando tiene personas tan maravillosas y sencillas como Hilda que lo dan todo por los hermanos. Nuestros tiempos son gloriosos cuando podemos vivir todo esto desde la fé. Allí estuvimos participando

de esta hora de gracia, como representación del Vicariato estábamos junto a la amiga noble y la compañera fiel. Como Colombianos, como hermanos de los pobres, allí diciendo gracias, a la Iglesia, a Suiza, a la Sociedad Misionera de Belén y a la misma Hilda, porque Dios nos dió mucho en ella. Nos queda por lo tanto una gran responsabilidad, recoger su lección de vida llevada hasta las consecuencias de la muerte. Es evidente que no podemos ser neutrales en esta hora, y quizá la peor de las violencias es la que puede cohongestar nuestro silencio cómplice y nuestro conformismo. El problema de Colombia tiene que tocar muy en lo vivo el corazón de la Iglesia. Hilda es un testimonio brutal de esto y si no lo creemos vamos a morir muchos con el corazón despedazado como el de la Hermana Hilda. ●

TE CANTAMOS SEÑOR EN MEDIO DE LOS FALSOS DIOSSES

*Te damos gracias, Señor
y te cantamos en medio de los dioses.
Sólo a tí te cantamos
en medio de los dioses,
porque sólo tú eres el Dios Libertador.*

*Nuestras ciudades están pobladas de Templos.
Dioses terribles y seductores
nos piden a cada hora
ofrendas y sumisión:
Sirve a la Empresa -proclaman-
y tendrás vida segura;
si resultas elegido
reinarás sobre la tierra.*

*Entregate a la Moda
y en cada temporada
nacerás de nuevo*

*Afíliate al Partido,
estarás entre los vencedores
y a tu paso se abrirán todas las puertas.
Todos los dioses gritan:
Ven y recibe la Marca;
cuando seas nuestro
vivirás de nuestra vida
y nadie te arrebatará
de nuestras manos.*

*Dicen mentira, Señor,
la vida que tienen los dioses*

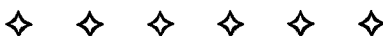
*en nuestra vida, la que nos quitaron,
la que disfrutaban sus fabricantes.
Sus fabricantes y sus sacerdotes
son nuestros opresores.*

*Te damos gracias, Señor,
porque tú nos has descubierto
la Gran Mentira.*

*Tú has descorrido el velo
que ocultaba sus crímenes,
el Velo Sagrado se rasgó
y quedó a la luz pública
el vergonzoso comercio.*

*Sólo tú, Señor, infundes respeto.
Sabemos que eres verdaderamente Grande
porque nada pides;
eres digno porque nada das,
sólo nos das Amor,
el único don posible entre los seres libres.
Por eso tu cólera se revuelve contra los opresores
y desprecias a los tiranos,
pero atraes junto a ti al pueblo
para enseñarle
y tus palabras son luz de vida.*

*Nos dices que nos has creado señores
para que lo seamos.
Por miedo a morir
vivíamos vida de esclavos.
Jesús soportó sin ceder
el horror a la muerte
y nos abrió el estrecho camino
de la libertad.*



MUERTES VIOLENTAS, DESAPARICIONES Y TORTURAS EN EL TERCER TRIMESTRE DE 1990

Los datos que se ofrecen en este boletín han sido procesados en el Banco de Datos del Centro de Investigación y Educación Popular de la Compañía de Jesús y tienen como fuente 10 periódicos de circulación nacional o regional, boletines y documentos de organizaciones populares y denuncias directas recepcionadas por organismos de derechos humanos.

Los hechos violentos se han clasificado como sigue:

- A. *Asesinatos políticos*: aquellos que son motivados por la intolerancia de ideas o prácticas contrarias a las del (o de los) victimario(s), o que revelan la más extrema represión a formas legítimas de reivindicación u organización popular.
- B. *Asesinatos presumiblemente políticos*: caracterizados como tales por la zona de conflicto donde ocurren, por algunas características de las víctimas, por la forma como son ejecutados o por otros indicios que lleven a presumir un móvil político, aunque este no sea claro.
- C. *Asesinatos con posible motivación de "limpieza social"*: la eliminación violenta de mendigos, prostitutas, delincuentes, dementes, drogadictos y demás personas problemáticas para la sociedad, como fruto de concepciones neo-nazis.
- D. *Muertes en acciones bélicas*: muertes violentas ocurridas dentro de alguna confrontación armada, ya sea de miembros de fuerzas beligerantes o de población civil víctima del cruce de fuegos.
- E. *Desapariciones*: casos de detención ilegal con posterior desaparición de la víctima, o de secuestro por parte de grupos paramilitares o escuadrones de la muerte, como forma de represión a posiciones políticas o reivindicativas.
- F. *Torturas*: violencia física o síquica ejercida sobre personas privadas de su libertad, con el fin de obligarlas a declarar o hacer algo contra su voluntad.
- G. *Acciones bélicas*: recuento cronológico de las diversas acciones de guerra.

Nota: En el cuadro final se presentan también las cifras globales de otras formas de violencia o represión, como: *asesinatos oscuros*, *heridos* en atentados de carácter político o presumiblemente político, *secuestros*, *detenciones* por motivos políticos o presumiblemente políticos, *amenazados* de muerte.

No se hace referencia a víctimas de delincuencia común o de narcotráfico. Los *asesinatos oscuros* (de personas identificadas o N.N.) son aquellos sobre cuyos móviles no hay ningún dato ni indicio en la información disponible.

JULIO

1990

A. ASESINATOS POLITICOS

<i>Día</i>	<i>Sitio</i>	<i>Nombre</i>	<i>Datos</i>
2	Achí (Bolívar)	4 NN NN	Campeños muertos durante bombardeos efectuados por miembros del ejército durante operativos adelantados contra el ELN en la región limítrofe con el municipio de Pinillos.
6	Apantadó (Antioquia)	Eugenio Manuel Galindo Joaquín Galindo Orozco	Hermanos y miembros del Frente Popular, asesinados por sujetos no identificados que irrumpieron en su residencia del barrio San Fernando. Eugenio Manuel era Secretario de prensa y propaganda de Sintrmagro en el municipio de Turbo.
9	Carepa (Antioquia)	Apolinar Fabra	Dirigente del sindicato Sintrmagro asesinado cuando conversaba con varios trabajadores en predios de la finca Galicia.
10	Carepa (Antioquia)	Alfonso Cuesta Mena	Encontrado asesinado en la vía que conduce de Carepa al embarcadero de Zungo, era afiliado a SINTAGRO. La fuente no precisa el hecho.
11	Montería (Córdoba)	Federmán de J. Hernández	Presidente del Sindicato de Pequeños Comerciantes, balaoado por desconocidos que se movilizaban en un vehículo Toyota, en hecho registrado hacia las 7 de la noche en el sector del Mercadito del Sur; 15 días antes había sido igualmente asesinado el fiscal de la mencionada agremiación. Hernández había reemplazado en la presidencia del sindicato al también asesinado Jorge Eliécer Sierra.
16	Montería (Córdoba)	Alvaro Gómez Padilla	Supervisor de educación y Jefe del Distrito de Montería, miembro del Sindicato de Educadores de Córdoba filial de la CUT, asesinado por varios desconocidos que ingresaron en su residencia. Hernández había sido reemplazado en la presidencia del sindicato al también asesinado Jorge E. Sierra.
	Pailitas (Cesar)	Nefalí Sepúlveda A.	Ganadero muerto a manos de una patrulla del Batallón Ayacucho al mando del teniente coronel Bernardo Torres Davila, cuando se transportaba a caballo en compañía de su hermano, quien resultó herido; sus familiares denunciaron ante el alcalde local que los militares dispararon sobre sus víctimas, sin que para ello mediará alguna señal de alerta.

<i>Día</i>	<i>Sitio</i>	<i>Nombre</i>	<i>Datos</i>
	El Centro (Santander)	Alonso Pinzón	Joven campesino, capturado por tropas del Ejército cuando estaba cogiendo maíz en su finca, en la vereda La Colorada, hacia las 10 a.m.. A las 5 p.m. fue ejecutado. El día 18 de julio apareció el cadáver en el anfiteatro de Barrancabermeja, tenía 3 tiros en la cabeza y 3 en el tórax; los brazos y el costado cortados con cuchillo. Presentaba diferentes señales de tortura. El día 17 un hermano de la víctima fue detenido, torturado y herido por los militares. La residencia de sus padres fue allanada y éstas víctimas de diversos atropellos.
17	Puerto Wilches (Santander)	Fredy Enrique Mejía B. Agustín Ramón Hernández	Campesinos miembros de los sindicatos Sintrainagro y Usitras, asesinados por presuntos miembros de una banda paramilitar que llegó hacia las 6:30 de la mañana a la Inspección Departamental de El Pedral y llamaron a sus víctimas según una lista que portaban los homicidas.
19	Chaparral (Tolima)	Eliserio Vera	Campesino miembro de la UP, asesinado de 7 impactos de bala disparados a quemarropa, cuando se encontraba dentro del casco urbano.
22	El Castillo (Meta)	Felipe Castañeda B.	Campesino acribillado por soldados del batallón Servíez al mando de un teniente de apellido Cogollo, quienes irrumpieron en la vivienda y además golpearon a sus moradores a quienes acusaron de ser guerrilleros; a la víctima le colocaron una escopeta para presentarlo como guerrillero. Al día siguiente un grupo de encapuchados abordaron a dos hermanos de la víctima, interrogándolos en forma amenazante por sus padres.
23	Santander de Quilichao (Cauca)	Julio Ferney Bolaños Leoncio Murillo	Encontrados asesinados y con huellas de tortura, sobre la vía que conduce al municipio de Puerto Tejada; otra fuente los había reseñado como detenidos por miembros de la policía el día 13, quienes luego anunciaron su liberación, pero nunca aparecieron con vida.
24	Apartadó (Antioquia)	María Esther Restrepo Edgar Albornoz	Procuradora regional encargada de este municipio, y su escolta asesinados en hecho ocurrido hacia las 8:30 de la mañana dentro del casco urbano; se encontraba investigando el asesinato de 42 campesinos del corregimiento de Pueblo Bello.
29	Los Palmitos (Sucre)	Luis Alfonso Fark Díaz	Ex-gerente regional de Idema, ex-secretario de gobierno departamental y diputado a la asamblea por el partido liberal, asesinado por un grupo de individuos al parecer miembros de una banda paramilitar que lo interceptaron hacia las 8 de la noche en el corregimiento Naranjal.
30	Pasto (Nariño)	Avelino Achicanoy	Trabajador de la empresa "Embotelladora Nariñense Ltda." y dirigente de la Central Unitaria de Tra-

<i>Día</i>	<i>Sitio</i>	<i>Nombre</i>	<i>Datos</i>
			bajadores (Cut), cuyo cadáver fue encontrado en la vía al municipio Buesaco, horas después que abandonara la carpa huelguística de su empresa.
31	Aracataca (Magdalena)	Juan Uribe Méndez	Ex-concejal, ex-secretario de gobierno del municipio y dirigente de la Unión Patriótica asesinado por un individuo en hecho no precisado por la fuente.